

REFUGIADOS REPUBLICANOS EN ARGELIA

El Campo de Suzzoni (Boghar) y el Transahariano "Mer-Níger" 1939-1943

EN LOS ÚLTIMOS MESES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA comenzó el éxodo republicano desde Alicante a partir del 27 de febrero de 1939, que provocó una avalancha de refugiados en gran parte de los puertos mediterráneos, esperando la llegada de buques internacionales, que pretendían llegar a las costas de Argelia, pero en muchas ocasiones estos buques jamás llegaron, a excepción de algunos mercantes británicos y franceses.

En un primer momento las autoridades francesas intentaron que los barcos con pabellón inglés, como el *Stanbrook*, con 2600 refugiados y el *African Trader*, con 859, se desviaran a Gibraltar o a Malta, pero no se llegó a un acuerdo con el Gobierno Británico. El *Ronwyn* transportaba a 700 personas y el último barco en salir de Alicante, que fue el *Maritime*, con solo 32 pasajeros, transportaba entre ellos a personalidades como el gobernador civil de la capital alicantina ⁽¹⁾.

Desde ciudades como Alicante y Cartagena tan sólo 4.000 refugiados pudieron alcanzar el puerto de Orán. De Cartagena salieron el *Campilo* con 500 republicanos y el *Tramontana*, con 100 personas, la mayoría mujeres y niños. Desde Valencia marchó el *Lézardrieux*, con unos 350 refugiados, generalmente militantes de partidos que apoyaron el golpe del Coronel Casado ⁽²⁾ y cuadros del PCE y de la JSU, sin embargo, en esta embarcación no se permitió la subida a la mujeres ⁽³⁾.

Otros ilustres, como Valentín González "El Campesino", consiguió escapar desde Adra en el *República*, con un maletín con 160.000 pesetas en billetes ⁽⁴⁾ (aunque en sus memorias aseguraba que fue el último en abandonar el país en canoa) ⁽⁵⁾. Diferentes embarcaciones consiguieron huir desde Almería, Murcia y el Puerto de Águilas. Salieron también otras pequeñas embarcaciones desde pequeñas localidades costeras, de las que apenas ha quedado constancia.

La dispersión de exiliados continuó durante los primeros meses tras la posguerra. El Sidi Bel Abbes, especialmente el paquebote *El-Mansour* y otras embarcaciones francesas, transportaron desde los puertos de Port Vendrès y Marsella al norte de África a unos 1.300 refugiados españoles entre marzo y diciembre de 1939. Otras 3.500 personas llegarían a Argelia desde Tánger, Gibraltar y Portugal ⁽⁷⁾.

LOS CAMPOS DE BOGHAR Y SUZZONI

Tal como ocurrió en el sur de Francia, el Gobierno francés tuvo verdaderos problemas para ubicar una red de Campos en Argelia para albergar a los refugiados españoles. La tarea fue apresurada y caótica.

En la zona de Orán, con una población de exiliados mayoritariamente española, entraron en funcionamiento los campos de Bossuet, Djénien Bou Rezg, Mecheria, El-Aricha y Geryville, Boghar, Boghari, Djelfa, Carnot, Ben-Chicao y Cherchell.

En abril de 1939, muchos de los llegados a Orán serían distribuidos en cinco convoyes con un total de 1.839 exiliados, entre ellos numerosos alicantinos, que fueron destinados a campos de concentración como Camp Morand, en Boghari. En junio del mismo año el número total de refugiados ascendía ya a 2.6568.



Figura 1. Campo de Suzzoni (Boghar, Argelia)

El Campo de Suzzoni (Figura 1), ubicado en la montaña, en la localidad de Boghar (Argelia) era un campo de trabajo vigilado a 98 kilómetros al suroeste de Argel y a 10 km. del campo de internamiento de Morand. Tenía asignado un grupo autónomo de trabajadores extranjeros (Groupe des Travailleurs Étrangers Autonome, GTEA). Fue creado para desconges-

tionar el campo de Boghari y contaba con pabellón hospital para aquellos españoles que enfermaban tras los penosos trabajos forzados en los campos de concentración establecidos en pleno desierto argelino. Más tarde se aprobó la construcción del Campo de Rélizane, para descongestionar los campos de Boghar y de Boghari.

Los primeros exiliados llegados al campo de Suzzoni disfrutaron de mejores condiciones de vida unos meses después de su llegada. El campo contaba con agua y leña en abundancia y podían asearse con frecuencia. La comida estaba elaborada por cocineros españoles, era copiosa y de buena calidad e incluso contaban con madrinan de guerra, lo que favoreció mantener un ambiente menos aburrido.

De estos campos se conservan algunas cartas circuladas al menos entre febrero de 1940 y febrero de 1942. Una de ellas está fechada en Alcoy el 28 de octubre de 1940 y dirigida al “Campo de Suzzoni - C.D.” (CENTRE D’ACCOEUIL- BOGHAR, ARGELIA). La carta va dirigida a Vicente Senabre Linares, que en ese momento contaba con 31 años. Vicente era natural de Alcoy, mecánico de profesión y exiliado republicano, que tras embarcarse en el buque Stanbrook el 28 de marzo de 1939 como pasajero nº 9559, tras su llegada a Orán, fue internado posteriormente en el Campo de Suzzoni (**Figura 2**).

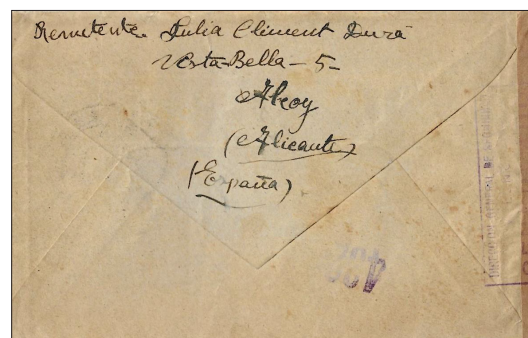


Figura 2. 1940. 28 de octubre. De Alcoy al Campo de Suzzoni (C.D.) (CENTRE D’ACCOEUIL- BOGHAR, Argelia). Carta dirigida a Vicente Senabre Linares, exiliado republicano internado en el Campo de Suzzoni.

Franqueo de 70 céntimos, tarifa de 1938-39 para cartas de hasta 20 gramos dirigidas desde España al extranjero.

En reverso faja de censura, marca de la “DIRECCIÓN GENERAL DE SEGURIDAD-VALENCIA-CENSURADO”, marca de censor “432”

Algunas promesas sobre las condiciones de vida en estos campos, que la administración francesa no pudo cumplir, provocaron rebeliones, como la acaecida por 800 presos en el Campo de Boghar.

En otros campos, las luchas de poder provocaron tensas situaciones entre los anarquistas y comunistas españoles, en las que tuvieron que intervenir los gendarmes franceses, para evitar que estas discusiones tuvieran mayores consecuencias.

En el campo de Boghari se llegaron a hacinar unos 5.000 refugiados, de los que 2.441 pidieron ser enviados a otros países⁽¹⁰⁾. Rodeados de alambradas de espino para evitar las fugas y alojados en precarios barracones de madera, sufrían el asfixiante calor diurno y también el temible frío nocturno. Cada recluso recibía diariamente 150 gramos de pan y una ración de caldo con nabos o zanahorias. Vigilados por guardias senegaleses, pasaban los días hasta que se formaron las primeras compañías de trabajadores extranjeros, que salieron del campo para construir carreteras, ferrocarriles u otros trabajos.

EL FERROCARRIL TRANSAHARIANO “MEDITERRANÉE-NIGER”

Tras el armisticio del 22 de junio de 1940, el Gobierno francés de Vichy decidió unir las minas de Kenadsa, al sur de Orán, con los ferrocarriles marroquíes, para conectar las colonias francesas de África del norte con las de África occidental, desde Oujda (Marruecos) a Dakar (Níger), un viejo proyecto planteado en torno a 1870 y retomado por el Mariscal Pétain, que finalmente fue un rotundo fracaso. Esta línea pasaría a ser conocida como línea “Mediterranéé-Níger” o “Mer-Níger”, un enlace ferroviario de 3.000 kilómetros en pleno desierto (**Figura 3**).

El pretexto era un proyecto francés en África occidental para irrigar con el río Níger un cultivo de algodón gigantesco, para que Francia no dependiera de los suministros británicos. De esta manera, 2000 refugiados republicanos españoles y también miembros de las Brigadas Internacionales pasarían a integrar la “Compañía General Transahariana”.

Desde 1939 hasta la liberación del norte de África a finales de 1943, miles de republicanos españoles fueron destinados a la construcción de este ferrocarril. Mientras la construcción del Transahariano avanzaba, los internados españoles resistieron la dureza del desierto, el calor, la sed, las penalidades y las enfermedades.



Figura 3. Mapa del recorrido de la línea del Ferrocarril Transahariano “Mediterranéé-Níger” o “Mer-Níger”

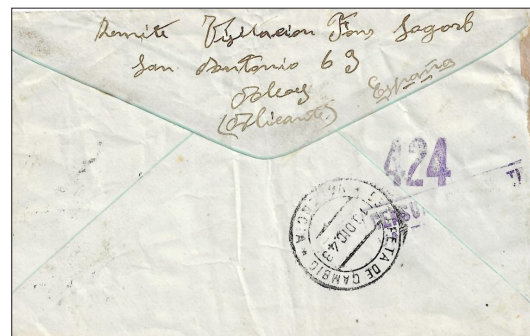


Figura 4. 1943. 9 de diciembre. De Alcoy a Oujda (Marruecos). Dirigida a Ernesto Vilaplana Quereda, refugio republicano internado en 1942 en el Campo de Trabajo Forzado de Colomb-Béchar (Argelia). Destinado a la cocina central de Oujda (Marruecos), denominada “Popote de la Base Central”, donde se elaboraba la comida de los trabajadores de la línea del Transahariano “Mediterranéé-Níger” o “Mer-Níger”. Marca de censor “424”

Las temperaturas durante la construcción de la línea llegaban a alcanzar más de 40° a la sombra durante el día, frío extremo por la noche, mientras el agua era escasa y por supuesto caliente. Estas circunstancias provocaron la aparición de enfermedades como la disentería o el paludismo. Finalmente la construcción del transahariano se interrumpió por las huelgas de hambre de los internados y tan sólo llegaron a construirse 62 km de vías.

En el campo de Colomb-Béchar permanecieron 1.027 españoles, obligados a trabajar en las obras del Transahariano. Las condiciones de vida en estos campos fueron terribles, aunque los asesinatos de presos se produjeron de forma excepcional. Los comunistas y los anarquistas, que también trabajaron en esta magna obra, estaban considerados como peligrosos y fueron especialmente vigilados y reprimidos.

Conocemos al menos una carta de 9 de diciembre de 1943, fechada también en Alcoy y dirigida a Ernesto Vilaplana Quereda, de 42 años, natural de esta ciudad alicantina y dirigida a Oujda (Marruecos) (**Figura 4**).

El destinatario ya había sido procesado por la Justicia Militar en 1941 en Alicante y posteriormente pudo exiliarse a Argelia, para ser internado en 1942 en el Campo de Trabajo Forzado de Colomb-Béchar (Argelia) con el número de registro 2060. Posteriormente, fue destinado a la cocina central de Oujda (Marruecos), denominada “Popote de la Base Central” (**Figura 5**), en la que se elaboraba la comida suministrada a las diversas unidades que trabajaban en la construcción de la línea del Ferrocarril Transahariano “Mediterrané-Niger” o “Mer-Niger” ⁽¹¹⁾.

256	Bou Arfa	2635	Vázquez Navarro	José	Antonio y Carmen	Novelda
257	Bou Arfa		Vidal Carbonell	Jaime	José y Úrsula	Tibi
258	Colomb Béchar	2061	Vilaplana Fonts	Ernesto	Ernesto y Visitación	Alcoy
259	Colomb Béchar	2060	Vilaplana Quereda	Ernesto	Emilio y Nieves	Alcoy
260	Bou Arfa	3932	Villaplana Fuentes	Federico	José y Guillermina	Alicante

Figura 5. Captura del listado de españoles Internos en los Campos de Trabajo Forzado de Bou-Arfa y Colomb-Béchar, donde aparece Ernesto Vilaplana Quereda

Tras la liberación, muchos de estos hombres se enrolaron en las fuerzas de la Francia Libre y destinados a la 9ª Compañía de la 2ª División Blindada al mando del General Leclerc, unidad por todos conocida como “la Nueve”, que sería a la postre la primera en entrar y liberar París en agosto de 1944.

NOTA DEL AUTOR

Todas las cartas y documentos postales referentes a refugiados españoles en el norte de África, bien destinados en campos marroquíes o argelinos son de considerable rareza, por la escasos testimonios que han conseguido conservarse, aunque afortunadamente todavía queden algunos ejemplos que afortunadamente podemos dar a conocer.

REFERENCIAS

- (1 a 7). “El Laberinto de Arena. El Exilio Republicano Español en el Norte de África”. Ramírez Navarro, A. 1988. Universidad de Almería. pág. 104.
- (8). “El Laberinto de Arena. El Exilio Republicano Español en el Norte de África”. Ramírez Navarro, A. 1988. Universidad de Almería. pág. 107.
- (9). Fuente Archivo Histórico Fundación Pablo Iglesias. Listado de las personas embarcadas en el Stanbrook, desde Alicante. pág. 69.
- (10). “El Laberinto de Arena. El Exilio Republicano Español en el Norte de África”. Ramírez Navarro, A. 1988. Universidad de Almería. pág. 111.
- (11). Fuente: Comité Internacional de la Cruz Roja. Archivo Genera, Ginebra (Suiza). Signatura. ACICR, G2_IB_B, 21.

Juan A. LLÁCER GRACIA

**De la Sociedad Valenciana de Filatelistas
y de la Real Academia Hispánica de Filatelia e Historia Postal
Alcoy (ALICANTE)**